

Correo del Orinoco.

Núm. 122.

Angostura: Sábado 15 de Diciembre de 1821.—11º.

TOM. IV.

PROCLAMA.

A LOS HABITANTES DE BOGOTA.

Al separarse S.E. el GENERAL SANTANDER de la ciudad de Bogota, para prestar el Juramento que la Constitucion previene al Presidente y Vice Presidente del Estado, dirigió à los Habitantes de aquella capital la siguiente Proclama.

COMPATRIOTAS!—Mi obediencia à la Suprema Autoridad me separa de vosotros. Voy à ausentarme penetrado de reconocimiento por vuestro afecto. Ninguna distancia me hará olvidar al distinguido pueblo de Bogotà, ni elevacion alguna me cambiarà los sentimientos que vuestras virtudes me han inspirado. Ojalà, que pue la acreditaros que os amo con la ternura, y sinceridad de un buen amigo.

COMPATRIOTAS de todas clases, de todos estados, profesiones y representacion! recibid mi corazon. Os ruego que continuéis siendo fieles à vuestra Patria, obedientes à vuestros Magistratos, y siempre dignos de ser Colombianos. Huid de las seducciones: vivid unidos, y descansad tranquilos en el interés de vuestro Gobierno por vuestra prosperidad, y por el brillo de esta ilustre capital.

COMPATRIOTAS:—Quando yo os vuelva à ver, aunque sea reducido à la clase de particular, disfrutaré de uno de los plàceres mas agradables à mi corazon. El Cielo me lo conceda, os colme de bendiciones, y os conserve libres, é independientes.

*Bogotà Septiembre 19 de 1821.
F. P. SANTANDER.*

CARACAS.

Llegò por fin el dia, conciudadanos, en que la constancia y el valor debian triunfar de la tirania. Venezuela que por haber sacudido la primera el yugo de la servidumbre, y proclamado los principios de su politica liberal, parecia destinada à llevar la vanguardia en la marcha de la libertad, se viò por segunda vez sumergida en el envilecimiento y convertida

en teatro de horrores. A penas succumbió bajo las armas de uno de sus mas crueles enemigos, de aquel monstruo de la Era, de aquel nunca bien detestado Boves, quando se vieron en ella las mas escandalosas proscriptciones, los mas horrendos asesinatos, las violencias mas inauditas y todo género de crímenes. No se respetó entonces, ni à los hombres que aun entre los bárbaros han merecido consideraciones por su saber y virtudes, ni à los ministros del santuario, ni al sexo débil, ni à la edad inocente, ni à la venerable ancianidad. Todo fue manchado y atropellado por el inicho Boves, y todo fue poco para satisfacer la venganza y la rabia de aquella furia del averno.

No fueron diferentes los pasos de los que se titulaban pacificadores de Cundinamarca. Allí, como en Venezuela, sedientos de oro y de sangre no pensaron mas que en saciarse con los condes de America; pero quando mas tranquilos se cenaban en la presa y la devoraban à su placer, el genio de la libertad, horrorizado de tantos crímenes habia bucado un asilo en países menos desgraciados, tentó los medios de arrancar la cara patria de las garras de aquellos lobos carnívoros. Entonces fue quando reunidos los que se sentian inflamados del amor à la libertad, marcharon con coraje y peligros à rescatar à sus hermanos con el precio de su sangre. Entóces quando el nuevo Tránsito, el LIBERTADOR DE COLOMBIA, el incógnito General SIMON BOLIVAR, ornamento de su patria, con solo 240 de sus prestados auxilios à la heroica Margarita, y atacó à los tiranos por las costas del oriente. Entónces quando difundida la alarma en este vasto Continente, agitaron los tiranos sus recursos para aniquilar al puñado de valientes que con el eco de su nombre, habian conmovido el poder Español desde las margenes del Orinoco hasta las del Guayaquil.

Pero quanto mayores fueron los esfuerzos de los opresores, tanto mas distinguidos sacrificios hicieron los libertadores, y tanto mas heroicos fueron su entusiasmo y valor. Si un revés inesperado los obliga à variar sus planes, y à transitar por el territorio entonces enemigo, los impertérritos republicanos, semejantes à los compañeros de Xerofonte, no solo emprenden su marcha con desprecio del enemigo, sino que confiados en su valor, y sin atender à la inferioridad de su número, lo esperan, lo buscan, y lo destruyen en las famosas jornadas de Quebradahonda, del Alacran, y del Juncaí.

Faltaban no obstante nuevos triunfos y nuevos laureles à nuestros héroes. Les faltaba ven en las llanuras de San Félix y en las aguas de Pagayos para llevar la libertad à las regiones del Orinoco, adonde los hijos de la inquisicion, enemigos de las luces, jamas habian dejado penetrar las que esparcian los pueblos libres de la America. Les faltaba extender una mano fraternal, para que levantase de su caída el virtuoso pueblo de Cundinamarca que gemia encadenado despues de haber visto degollar con indecible perfidia y atrocidad à sus mas esclarecidos varones, à sus mas respetables magistrados. Les faltaba ostentar su intrepidez y su pericia en los campos de Casanare, Vargas, Gámesa y Tunja. Les faltaba en fin, levantar sobre las ruinas del desotimo Español en el glorioso campo de BOYACA, la primera columna que habia de sostener la extensa, hermosa y opulenta República de COLOMBIA.

Tan denodadas acciones y tan gloriosas campañas, conciudadanos, preparaban la suerte feliz de Venezuela. Sus tiranos habian concentrado en estas ruinas sus fuerzas, sus recursos y todo su poder, para haver pesado el yugo sobre los pueblos vecinos: iban ya à cumplirse siete años, que Caracas, por vitarse de cirio, la cuna de la libertad, arrastraba las cadenas de la mas degradante servidumbre, quando los hijos de COLOMBIA, los valerosos Republicanos, los que en tantos encuentros habian abatido el orgullo Español, desdazaron... ¿Pero para que repetirlo? Sabeis, conciudadanos, que hablo de la por siempre memorable jornada de Carabobo, que reunió à la República una de sus mas preciosas porciones, consolidó la existencia de todo ella, y nos ha restituido una patria, cuyo amor solo pudo inspirar deseos de rescatarla con tan débiles elementos; pero sus hijos animados de constancia y firmeza, hallaron recursos en el seno mismo de la miseria. Con fines y fatiga, con privaciones y sacrificios que mi lengua no alcanza à explicar, y con un valor é intrepidez que exceden toda ponderacion, lograron por mil triunfos gloriosos, y por innumerables acciones heroicas elevar esta cara patria à la dignidad de pueblo libre, cumbre de su gloria y objeto de nuestro júbilo y regocij en este dia.

Mas no está aun consumada la obra, conciudadanos. Nada habriamos hecho con purgar la patria de sus opresores si no empeñásemos nuestros esfuerzos y nuestros conitos en hacer el foco de las luces, el centro de la civilizacion y de la moral, el depósito de todas las virtudes; le modo que podamos decir con un noble orgullo, que nos hemos formado una patria como la de los Aristides y Temístocles, y pertenecemos à la República de COLOMBIA.

REGOCIJO PUBLICO.

No son la magnificencia y el lujo los signos del júbilo y del placer: al contrario, la alegría y el gozo mas exaltado quedan sofocados y desaparecen en medio de la pompa, del aparato y ceremonias de las grandes funciones, en que solo se ven brillar el arte y la riqueza. El corazon movido por las virtudes, inflamado por el amor à la patria, penetrado del dulce sentimiento de la gratitud, elevado à un entusiasmo sublime que agita las pasiones suaves, y perdida prudentemente la moderacion en fuerza de ideas grandes y agradables: el corazon solo en estas circunstancias manifestado en todas las acciones del hombre es el espectáculo mas bello, mas encantador, mas satisfactorio que puede presentarse à nuestra vista y significar la grandiosidad del objeto que le ocupa, y la eficacia del interes que le produce.

Tal diriamos nosotros que ha sido el que ha ofrecido el pueblo de Caracas el dia de la conmemoracion del triunfo de CARABOBO, que la ha restituido al seno de la República de COLOMBIA, en el cual tambien se han celebrado los años del LIBERTADOR PRESIDENTE, à quien no solo se debe aquel beneficio digno de gratitud eterna, sino la existencia misma de la República creada por su genio y su virtud, y sostenida por su valor y sacrificios.

Si Caracas arruinada por sus infortunios jamas habria podido solemnizar esta festividad con la pompa y brillantez correspondiente si hubiese carecido de aquellos sentimientos, de aquel entusiasmo inexplicable que produce la recuperacion de la libertad à un pueblo por

tanos años oprimido baxo el yugo del despotismo y la tiranía. Su júbilo pues, sus vivas, aclamaciones y votos, emanaciones todas las mas sinceras del corazón movido por todos los resortes del patriotismo mas acendrado y por la gratitud mas profunda, han sido el principal ornato de esta festividad, y el mas propio y digno de los libres hijos de Caracas, de los primogenitos de la libertad Americana.

Sin embargo, no fue esto solo: todo concurrió en aquella ocasion, todo fue análogo al fin propuesto, todo hacia resplandecer la memorable y gloriosa accion que se celebraba. En la víspera, el estruendo del cañon, y el alegre sonar de las campanas de todos los templos á la vez, anunciaron en las tres divisiones del dia que el siguiente debia consagrarse absolutamente al mas grande y puro regocijo, que desde el momento se vió aparecer en el semblante de todos los habitantes. Todos se disponian al placer y todos disfrutaban ya de el con anticipacion. Las calles se aseaban, se entapizaban, en sus muros se executaban, otros trabajos del dia; y entre un murmullo festivo y una alegre algazara se acercaba la noche, en la cual habian de principiarse las diversiones del pueblo, que inquieto se miraba recorrer en grupos las calles y las plazas. Millares de luces dispararon despues las tinieblas: el cristal reluciente brillaba por todas partes; sus resplandores eclipsaron para nosotros el de las estrellas, y mas hermosa entonces la tierra que los cielos, el hombre disfrutó en la noche el mas bello dia de su propia creacion.

Las gentes abandonaron sus casas para concurrir á los lugares principales de la ciudad. Sin cesar se les veia recorrerlos todos, deteniéndose en aquellos que presentaban alguna cosa particular. La calle del Colegio estuvo constantemente llena de una muchedumbre, atraída por un hermoso transparente que estaba colocado en la puerta de la capilla de la Universidad. En el se veia al robusto y musculoso Hércules, y á Minerva adornada de todas las gracias en la aptitud mas propia cuando sobre la columna de la inmortalidad el busto del gran BOLIVAR, á cuyo acto concurría el genio simbólico de Colombia en ademan de júbilo y satisfaccion, que ocupaba la parte superior del cuadro teniendo en una mano las cadenas rotas, y en la otra el pabellon de la independencia pendiente del asta que sostenia el gorro de la libertad, significándose asi que la sabiduría y valor de *Heróe* á quien se debe la elevacion de Colombia al alto rango que goza, inmortalizarán su nombre y la memoria de sus eminentes cualidades. En la parte inferior se leia el siguiente epigrafe: HONOR Y GLORIA AL LIBERTADOR DE LA PATRIA.

En honor de los jovenes escolares á quienes la premura del tiempo no permitió presentar otro transparente que habian proyectado, explicaremos tambien la idea que se propusieron, muy sencilla ciertamente en su representacion, pero muy grande y apreciable en su significacion. El templo de la sabiduría se figuraba abriéndose por el genio de la libertad, y un raudal de bellísima luz salía de el á iluminar un espacio tenebroso ocupado por las mas densas tinieblas; su epigrafe contenido en estas tres palabras: *Præcipuum Libertatis munus*, explica bien claramente aquel hermoso emblema que no pudo ser ni mas conforme con el primer atributo de la libertad, ni mas propio de los sentimientos liberales de los alumnos de Minerva, para quienes la independencia y el gobierno de su patria han destruido todas las trabas que el despotismo receloso, y la execrable iniquacion habian puesto al genio Americano llamado á los altos misterios de la sabiduría.

En los balcones de la casa consistorial se colocó el pabellon tricolor y el escudo de armas de Colombia, cuyo mote MORIR Ó SER LIBRE, era leído y repetido con placer y entusiasmo por todos los concurrentes.

La mayor y mas constante reunion se notaba en la plaza mayor en donde hasta la media noche el pueblo estuvo entretenido y agrado. Sobre las gradas del Norte se colocó la orquesta compuesta de música vocal é instrumental. Aquel lugar elevado seis pies sobre el plano de la plaza estaba lucidamente adornado: se construyeron tres elevados arcos al frente, y dos al costado vestidos de las hojas de aquel arbol que simboliza la libertad y que se consagra á los triunfos: debajo de los primeros á distancias proporcionadas se veian estatuas de dimensiones regulares que representaban el valor, la justicia, la libertad, &c. en cuyos pedestales, escribió la dulce Poesía la explicacion de los geroglíficos con aplicacion á nuestras circunstancias en las siguientes octavas.

AL VALOR.

Detente á contemplar, ó perezoso,
A Hércules de esfuerzo mas que humano,
Cubierto con la piel del leon mas fiero,
Y con su mano en la derecha mano.
El es imagen del valor guerrero
De los héroes del suelo Colombiano,
Que vencieron con noble bizarría
Al monstruo altiva de la tiranía.

A LA CONSTANCIA.

En este emblema esta representada
La constancia de un pueblo generoso,
Que tiró sobre la invencible espada,
Y derribar al despotismo odioso:
Sostiene la columna levantada
Sobre las ruinas del que fue coloso
Columna del magnífico edificio
Que el Dios de la virtud mira propicio.

A LA JUSTICIA.

La justicia no mira distinciones,
Pues todos son ante la ley iguales,
Con la espada castiga las acciones,
Que ofenden á los vínculos sociales:
Con la balanza pesa las razones,
Los derechos que alegan los mortales:
Santa justicia, de virtud consolo,
Habita siempre el Colombiano suelo.

A LA LIBERTAD.

Dulce libertad, amable diosa
Que al mundo alegras con tu faz luciente,
Pisa tus plantas el clavel y rosa,
Cíñete festiva de laurel tu frente;
Presenta el gorro y asta belicosa,
Con que venciste un déspota inclemente,
Y muestra al fin despues de tantas penas,
Del despotismo rotas las cadenas.

INSCRIPCION DE LA FAJA.

Naciones veid el triunfo de Carabobo.
En el arco principal en medio de dos de aquellas estatuas se colocó un transparente perfectamente iluminado, adonde el pincel trasladó vivamente la memorable batalla que proporcionó la victoria que se celebraba: sobre el campo se figuraba la fama alada en ademan de hacer oír su clarín sonoro en todo el Universo, para participar á las naciones el triunfo de Carabobo; y en la parte inferior estaba inscripto el siguiente ruego poético.

A LA BATALLA DE CARABOBO.

La fama alada con clarín sonoro
Pública al orbe la feliz victoria,
Que ha llenado á Colombia de decoro,
Y á sus huertos de mérito y de gloria:
De CARABOBO el nombre en el tras de oro
Escribirá la musa de la historia,
Abriendo de BOLIVAR el ejemplo
De la inmortalidad el sacro templo.

Todo el interior del recinto en su parte posterior habia sido entapizado del rojo damasco: banderillas muy proporcionadas rodaban el pavimento, extendiéndose á derecha é izquierda de las gradas: la iluminacion simétricamente ordenada que realizaba el merito de los demas adornos; todo presentaba un punto de vista delicioso, que unido á los encantos de la música, que no dejó de oírse por muchas horas, y á la alegría y entusiasmo de que estaban poseídos los espíritus, causaba el mas dulce y satisfactorio embelaso. Al mismo tiempo los fue-

gos artificiales en que el arte reunió todos sus artillos, los globos acrostáticos elevados con toda destreza y éxito, el concurso mismo aumentaban la diversion, que al fin fue necesario que se interrumpiese para proseguirse al siguiente dia.

El mayor orden habia acompañado á la misma grande alegría, y á poco rato al bullicioso rumor sucedió la calma y el reposo. Toda agitacion fatiga y cansa, y cuando ella no está sostenida por el desorden de los vicios y pasiones desenfrenadas se apetece la tranquilidad y el descanso. La quietud de toda la poblacion despues de tanto alboroto suministraba al observador las mas gratas imaginaciones; y parecia que aquel silencio en que los hombres entregados al sueño recobraban sus fuerzas para las diversiones que habian de llenar el dia del triunfo, simbolizaba la paz que ha de seguirse á las laboriosas faenas de la guerra, en que Colombia reparará sus quebrantos para entrar en la brillante carrera á que es llamada en el rango de Nacion libre independiente, y llenar con crédito los anales de su historia futura.

CANCIONES PATRIÓTICAS ENTONADAS EN EL CUADRO DE LA PLAZA LA MISMA NOCHE. HIMNO PATRIOTICO.

Por fin, COLOMBIANOS
La PATRIA venció:
Por siempre sois libres,
Ya no hay opresión.

1a.

Un tiempo sufristeis
La pena, el balcón,
Y el fiero tirano
Destruiros juró:
Alegre, gloriosos
Os miramos hoy,
Que habeis ya triunfado
Del déspota atroz.

2a.

Un tiempo COLOMBIA
A sus hijos vió
Arrastrar cadenas
En dura prisión:
Ahora alentados
Los vé con amor
Romper viles hierros,
Libres con honor.

3a.

Un tiempo el anciano
Su cerviz dobló
Bajo el filo agudo
Del alfange atroz:
Sus canas renacen
Con nuevo vigor,
Al vér de su patria
La emancipacion.

4a.

Un tiempo la madre
Que el gage de amor
De su casto seno
La saña arrancó:
De su prenda amada
Admira el valor,
Y es de ser fecunda
Sola su ambición.

5a.

Un tiempo el esposo
Que airado apartó
Del consorte caro
La crueldad mayor:
Por fin con caricias
Estrecha aquel día
Que el cielo á los hu
Por premio ofreció.

6a.

Un tiempo el infante
Del monstruo fiero
La cólera insana
Llorando probó:
Su dulce inocencia,
La infantina voz
Consagra hoy gustoso
Con lindo primor.

7a.
Un tiempo el ministro
Que el altar formó
Triste en su destierro,
La muerte aguardó:
Sus preces humilde,
Al divino Autor
Hace por el suelo
Que nacer le vió.

8a.
Libertad amada,
Por fin se dignó
Tu bondad oírme,
Por fin nos premió
Ya somos felices,
Libres del furor
Del negro destino
Que el mortal odió.

9a.
Y tú, ó gran BOLIVAR,
Tú el Libertador
Eres de COLOMBIA,
Su ilustre blason:
Un triunfo Colombia
Consagra á tu honor,
E inmortalizarte
Juró ante su Dios.

10a.
Acepta los votos
Que por ti el fervor
Del Americano
Hace por tu honor
La patria sonrisa
Es el galardón
Que por siempre fija
Tu gloria mayor.

CANCION COLOMBIANA.

TUTI.

¡ Con que al fin la fatal servidumbre
En feliz libertad se cambió;
Nuestra ley, Colombianos, decreta
A sus héroes del triunfo el honor.

1a.

Si hubo un tiempo, que un pueblo alevoso
R. esto infame del vandalo atroz,
Vuestra patria dichosa, en teatro
Transformase de ruina y dolor:
Colombianos, rompisteis un yugo
Que el mortal generoso exorcó,
Y al gritar ¡libertad! el tirano
Tiembla y huye con pánico horror.

2a.

Espanoles, ya veis que producen
La injusticia y la dura opresion:
Cuando juran los pueblos ser libres,
Protegi la su causa es de Dios:
¡Cual quedaran los manes sagrados
Del intrépido anciano Colon.
Si del suelo que hacís su gloria
Hasta el nombre borraste el baldón!

3a.

Recorramos de todos los siglos
Las historias, del gran Hacedor,
Veremos los altos decretos,
Y del pacto social la intencion;
El monarca es azote del ciclo,
Soberana del pueblo es la voz,
Y podrán los tiranos jactarse
De atacar la virtud con razon?

4a.

¡ Opresores! ¡cual culpa pudisteis
Castigar con tamaño furor?
¿ Fue delito romper viles hierros?
Mas nos disteis para ello el valor;
Vuestra fama por siempre execrable
En Colombia será, y con horror
Nuestros nietos oirán vuestros nombres,
Vuestra inicua, letal agresion,

3.
Y vosotros tambien, nobles gefes,
Que salvasteis la heroica nacion,
Dignos firmes apoyos de un pueblo
Que al ingenio la bravura unió;
Ya habeis visto las grandes virtudes
Que distinguen al fuerte campeón,
Ved el fruto que saca la patria
De los hijos que ve con amor.

6.

Que Colombia en sus fastos gloriosos
De bolivar el héroe mayor
En patritico h. manos el nombre
Siempre entone con métrica voz;
Es por el que ella vive, y sagrado
No habra mas un deber, el vencié
Y por el tres millones reviven,
Y Colombia por fin respiro.

NOTICIAS DEL CONTINENTE.

CARTAGENA LIBRE.

PROCLAMAS

DEL GENERAL MONTILLA.

MARIANO MONTILLA, GENERAL DE BRIGADA
DE LOS EJERCITOS DE COLOMBIA
Y COMANDANTE EN JEFE DEL
EJERCITO DE LAS COSTAS
DEL NORTE DE CUNDI-
NAMARCA, &c.

A los tropas de su mandó.

SOLDADOS.—*Vosotros habeis llenado al fin el noble deber á que os destinó el Gobierno; y Cartagena, la inexpugnable Cartagena, el escudo de Cundinamarca pertenece ya á la Republica de Colombia. Vuestros esfuerzos y privaciones, vuestra constancia y padecimientos, vuestro valor y virtudes se recompensan con el noble orgullo que debeis tener al ver capitular la guarnicion de esta ciudad.*

SOLDADO.—*El Gobierno supremo que no podia esperar menos de vuestro amor á la libertad, será generoso en premiaros y como se ha remunerado á los vencedores de Boyaca y Carabobo, se atenderá tambien á los imperterritos soldados del ejército de la costa; pero, ¿que digo yo? ¿necesitais vosotros adon de otro premio que haber librado á vuestros hermanos? ¿de otra gloria que la de ver el pabellon tricolor enarbolado sobre los altos muros de esa plaza, y vuestros enemigos atravesar el océano viiendo á España desengañados? No: á soldados mercenarios se conducen por motivos de interres; pero los de la Republica, animados del fuego sagrado de la Yndependencia solo aspiran á la gloria.*

SOLDADOS.—*Recibid este testimonio de mi gratitud por vuestros servicios, y continuad como hasta aqui siendo un modelo de patriotismo y subordinacion.*

Cuartel General en la Popa á 3 de Octubre de 1821—11a.

M. MONTILLA.

OTRA A LAS FUERZAS SUTILES.

Cartagena pertenece á Colombia. Mucho habeis hecho por incorporarla á la gran familia en las jornadas memorables del 24 de Junio y 24 de Julio. El bravo guerrero que os manda, el imperterrito Coronel Padilla, os conducirá siempre á la victoria.

MARINOS.—*Imitad á vuestro ilustre gefe: sea como el bravo en el combate y generosos con los vencidos. Los Cartagineses son vuestros hermanos y debeis tratarlos como tales. Yo se los he prometido asi y vosotros debeis hacerlo, porque es justo, y porque el gobierno lo manda.*

MARINOS.—*Yo se lo que habeis padecido en una campaña larga y destructiva; pero yo os prometo dividir entre vosotros y el ejército toda mi atencion y mis recursos. Debeis estar persuadidos que ambos departamentos han sido igualmente tratados, y que yo he hecho por vosotros lo mismo que por mis soldados.*

MARINOS.—*Recibid de mis sentimientos de admiracion por vuestra noble conducta, mientras el gobierno recompensa vuestros servicios.*
Cuartel General en la Popa á 3 de Octubre de 1821—11a.

M. MONTILLA.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

ESPAÑA.

Madrid Agosto 29.

Durante los últimos tres dias hemos estado en constante alarma y conmocion.

El dia 20 del corriente á las nueve de la noche un gran concurso se situó al frente de la prision en que están encerrados algunos de los guardias de Corps que dispersaron el populacho quando insultó al Rey el mes pasado, y empezó á cantar la cancion popular *Trágoto perro*. Como su conducta empezaba á ser mas violenta, el oficial de guardia les reconvinó, por lo que el y su tropa fueron rudamente atacados, y el populacho rehusó dispersarse. Los soldados distribuyeron algunos porrazos, pero sin hacer daño á nadie: entre tanto llegó la noticia de esta quimera al club de la Fontana, de donde marcharon inmediatamente 400 personas á reforzar á los confederados, y se cometieron los mayores excesos. El gefe político ocurrio á la escena de estos desordenes, y habiéndole dicho que el oficial de la guardia y su tropa habian comenzado sin provocacion el ataque contra el pueblo, trató de apaciguar la fermentacion reprehendiendo á la tropa y casi adulando á los verdaderos autores del tumulto. Al mismo tiempo se presentó el General Morillo á la cabeza de un piquete de tropa y fue recibido con las mas desvergonzadas invectivas, tratando de detenerle en su marcha los mas atrevidos del populacho. Viendo resistida y despreciada su autoridad, resolvió obrar con la energia y prontitud que impetiosamente exigian las circunstancias, y á histonazos se abrió paso por en medio de los repetidos clamores del populacho, á quien compelió á retirarse.

De alli procedieron en grupos al club de la Fontana, en donde los mas conocidos oradores inflamaron la rabia con narraciones exageradas del suceso, declarando falsamente que Morillo habia herido con su sable una multitud de ciudadanos. Gritos de *muerá Morillo, la cabeza de Morillo* sigtieron á la conclusion de estas arengas.

El siguiente dia (al 21) se reunieron muchos grupos en las calles desde temprano, y el populacho frente al club ascendia á 10.000 personas, y los gritos por la cabeza de Morillo y de los ministros resonaban en todas direcciones, acompañados de la mayor algazara. El gefe político quizo fijar un cartel anunciando que el ministro de la guerra habia aceptado la dimision del General Morillo, cuyas funciones desempeñaria interinamente el General Montemayor. Esta medida tuvo el efecto de calmar el espíritu violento que habia manifestado el populacho.

El ministerio de U tramar partió en el momento para San Ydefonso á informar al Rey de lo que habia ocurrido.

El dia 22 reinaba la mayor agitation. Se pedia con vehemencia el juicio de Morillo manifestando mucha impaciencia por la respuesta del Rey á la comunicacion que se sabia se habian dirigido los ministros.

El General Morillo dió una proclama en la noche del 21 denunciando á los hombres perversos que habian calumniado su reputacion, acusándole falsamente de haber usado su sable contra la multitud. Despues de dar cuenta de sus esfuerzos para restablecer el orden, dice asi:—*“Mi espada que jamas la usaré sino contra los enemigos de mi patria permaneció en su vaina. Yo hablé á todos con moderacion y solo traté de contener el desorden y de hacer respetar como es debido las leyes y el gobierno.”*

Madrid Agosto 25.

Nuestra situacion se hace cada dia mas critica. Estamos ciertamente en visperas de una crisis; quiera Dios que ella sea favorable, y que la España no tenga que lamentar mayores desgracias. El derramamiento de libelos de dos dias a esta parte, éxce te de toda expresion, y no solo se reparten por infimos precios al público, sino que á mas hay oradores por las esquinas que se dedican á reunir el populacho con el fin de declamarlos. Algunos partidaros cuidan de gritar bravos que la turba multarepíte en Coro. Si el Rey se llega á ver en el caso de deponer á Morillo y á sus ministros no es facil prevér hasta donde se adelantará el partido triunfante. Los sobre saltos se han propagado en tales terminos que ya van para ocho dias que repentinamente se ha para to el impresito; la desorganizacion en el erario ha llegado al colmo. Un gran número de familias han salido de esta capital, y no hay uno individuo sin exceptuar el mismo Rey, que no prefiriese habitar una humilde y apacible choza, al verse expuesto á tantas escenas desagradables, circundado de espías y de acusadores. El Rey no puede dar un paso, que no sea interpretado de un modo atroz (la experiencia á si lo exige) y que no subministre á los Clubitas una oportunidad se desgarrar mi vituperios contra la persona Real. Los noticios de las provincias anuncian que han llegado á varias ciudades, emisarios encargados de la organizacion de sociedades patrióticas donde quiera que no las hubiese. Riego es el Confeso de la de Zaragoza. Mina en Galicia hace otro tanto y Villa camo en Cataluña. Aun repíte Riego publicamente las mismas expresiones que profeta ahora meses. "La revolucion es esta principida"

Madrid Agosto 26.—Ha llegado á nuestra noticia que los comisionados de Costa Firme que vinieron no ha mucho á esta ciudad con el objeto de entablar negociaciones con nuestro gobierno, han recibido nuevas instrucciones desde el comitente del Armisticio entre las tropas nacionales, y el GENERAL BOLIVAR. Pero ahora se dice que estos comisionados, tienen orden de salir de España para donde les parezca, y que se les mandaron dar pa aportes para el efecto. Nosotros tomáramos, que cesasen las razones que impiden la continuacion de la negociacion (en reconociendo nuestro Yndependencia cesaron); mas creemos que supermanencia en Madrid no puede justificarse, y que por el contrario el gobierno quizás con este motivo, sera acusado de imprevisión. El General Morillo está sumariado (buena recompensa á sus distinguidos servicios en America) El ministro de la guerra ha sido depuesto para satisfacer el Club de la Fontana; nuestros Redactores han recibido órdenes de publicar que este empleo le ha pedido su retiro, sus colegas todos amenazan háer renuncia, sála representacion que han áo al Rey, tocante á la destitucion de aquel no es atendida. El ministerio de la guerra se ha confiado á D. Diego, Contador Comandante de Marina, anciano de sesenta años. Los oradores de Fontana ácaban de denunciar publicamente al Ynfante Don Carlos, como Caudillo de una conspiracion inmensa, que lleva por objeto el restablecimiento del gobierno monárquico, y la qual, no solo estaba apoyada de los Es añoses Realistas, sino tambien de los Afrancesados y Americanos.

CARTA DE MORILLO.

Sept. 20 de 1821.

Es bien sensible para el ciudadano que cumple con sus deberes, y para el militar lleno de honor que muchas veces en el campo de batalla ha arrojando la muerte, el aparecer criminal á los ojos del público cuando al mismo tiempo su opinion atacada del modo mas cruel y doloroso. Al oírse las vociferaciones de un popuchito enfurecido y las amenazas de sangre y de proscripcion de que he sido el objeto en estos tres dias pasados, se podría suponer ó que unos delitos enormes han mancado la memoria del General Morillo, ó que los autores de tan infames expresiones de han olvidado de los principios de justicia que caracterizan al pueblo Español. En la noche del 22 del corriente he recibido varios papeles de un oficial que se hallaba mandando un piquete en esta capital, avisan tome que su puesto estaba cercado é insultado por una gavilla de facinerosos que ya le habian tirado piedras, y cometido otros muchos excesos en ultraje de las armas nacionales las que me preciso de tener el honor de mandar en las actuales criticas circunstancias (y es verdad que lo son.) Solo aquel que no está al cabo de las profundas impresiones que causan en un jefe novedades de esta clase, de la impertinencia con que mira el militar todo aquello que puede redundar en perjuicio ó en desdoro de las armas que le son confiadas por su país, de la efervescencia que agita los ánimos en tan importantes movimientos (y el mio en particular cuando me persuadi que se hallaba comprometido y en peligro la salud pública.) solo aquel, digo, podrá culpar mi conducta en los recientes acontecimientos, y solamente en ese dia podrá representarle como horrible &c. &c. No quiero entrar en detalles numerosos; basteme decir en la plenitud del dolor que me oprime, que en muchos de los hechos, se me ha calumniado 1). A nadie ofendi, ni consenti que á nadie se le diese mal trato (2). He tolerado injurias injurias; y á haber sido aquel que la malignidad y la mala fé, me han pintado horrores de alta especie bien diferente habria ma cada aquella mala calumnia que ya tu fue demasado (3). El hombre que al frente de la fuerza armada en esta provincia se ha portado siempre como un ciudadano, que en todos sus acciones ha desplegado unicamente su amor á la libertad de que disfrutamos; á quien en medio de las exigencias de la autoridad, no se le puede echar en cara la mas mínima violencia, que se ha desarrollado noche y dia por la pública tranquilidad, un hombre de estas circunstancias, digno, no debería verse retratado con tan odiosos colores, ni ser condenado sin prestarle oíd (5).

Los hombres públicos que enmanan en la senda de sus obligaciones, tienen en todo trance un derecho al respeto y consideracion del público; y al verme confundido con los pérfidos que se esfuerzan cada dia en derribar el edificio de la libertad nacional no puedo menos que usar de mi derecho apelando de tamaña injusticia ante el tribunal de un pueblo imparcial é ilustrado. Ningun delito ha manchado mi carrera pública; mi corazón está puro y obrasado del amor de la libertad (6) Al frente del Gobierno militar de Castilla la Nueva y me he conducido con aquella misma franqueza y buena fé con que acandillaba á los videntes que tantas veces me han acompañando en los combates. De la vida de esto, tomo por testigo á la nacion entera. Pido pues, á los hombres de sentimientos elevados que se pongan por un momento en lugar de uno que se halla tan intimamente convencido de su propia integridad; Digame la nacion si los hombres que la están sirviendo desde que empezaron á respirar deberían ser juzgados tan precipitadamente sobre indicios tan desfigurados y falsificados.

En este concepto, me contentaré por lo pronto con declarar al público del modo mas solenne, que bien podrá figurarme la injusticia pero que no logrará jamás humillar al General Morillo. Tambien protesto al mismo tiempo no admitir manlo alguno entretant no se in truya esta causa, y hasta que mi conducta en el particular, no se represente con sus verdaderos colores.

PABLO MORILLO.

La siguiente representacion de la Junta Provincial de Cuenca á la que pertenece el Coronel español Gonzales, se ha comunicado por la via de Guayaquil, andiéndose, que por las mas recientes noticias adquiridas allí hasta el 24 de Julio se sabia, que Aymerich habia sido despojado del mando político, y militar, y sucedido el Coronel graduado D. José Miles aquel que pasó por esta capital en Enero á intimar el Armisticio de Trujillo á las autoridades de Quito (a).

QUITO.

(1) Luego es decir que S.E. an está indegne. (2) En America no puede negarse, que su conducta ha sido la mejor, y sino que lo digan los Venezolanos y Granadinos. (3) ¿Con que se víb apurado S.E.? (4) Por eso fue V.E. comisionado para darla á los Colombianos, y ciertamente que si S.M.C. envia otro, no hubiera alcanzado que tanto realista se hubiese hecho liberal, como lo logró V.E. con poco trabajo, aun que tambien han contribuido no poco, el Brigadier Morales, La Torre, Calzada, Aldama, Arana &c. &c. &c. (5) ¿Con que corre, Excmo. Señor, por ayá la misma moneda que la benignidad de V.E. nos trajo acá? ¿Que constitucion tan lieú observada? (6) Esta es la que desea V.E. y ancia todo preso; mas no por que su corazón este inflamado de tal amor; y sino, que se desquiden con V.E., y verán los liberales, como los pone V.E. bajo la proteccion del Patibulo. (Son notas del Rednet y del Correo.)

a) Esta es una de aquellas inocentes diferencias, que dice el Ministro de España Quidra; que habian sucedido en la Guayra, y Cartagena á consecuencia del juramento de la Constitucion.

JUNTA MILITAR PROVINCIAL

El batallon ligero de la Constitucion, estrechamente unido en la totalidad de sus individuos, y penetrado del sagrado juramento que la nacion Española, y nosotros como ciudadanos de ella hemos hecho á la faz del Universo, estan resueltos á sostener á toda costa este libro que ensaña la felicidad, la paz, y la union de todos los pueblos de la monarquía.

Entre estos principios ninguna cosa ha podido herir mas nuestros filantropicos corazones que la impudencia con que el servilismo, el espíritu rutinario, la arbitrariedad, y el engrandecimiento infringen, contradicen, y desprecian las nuevas instituciones y las reformas útiles que la nacion unida en sus representantes ha adoptado para su bien. Nosotros no podemos ser flemáticos expectadores de tanto abuso, y ha llegado el dia de preferir la muerte á las profanaciones que la ignorancia y la malicia cometen á cada paso sobre nuestro Código fundamental.

El Sr. Mariscal de Campo D. Melchor Aymerich juró en la ciudad de Pasto la Constitucion política de la monarquía Española, mas bien contenido por las circunstancias que celoso de obedecer al Rey en punto que difiere tanto de sus opiniones personales, y que por notoriedad le es odioso, Señores, se contento con esta méra exterioridad con que creyó auzinar á los pueblos sobre el cumplimiento y observancia de su deber en el restablecimiento del sistema Constitucional á que el gobierno debió reducirse. Su Sria. no ha tenido empacho en llamarse juez político superior conservando el mando de la Fajana como Capitan General y como jefe de la 3a. division del ejército Expedicionario de Costa Firme; no obstante de las monstruosas contradicciones que esto supone. Su Sria. ha olvidado las incivaciones repetidas de algunos sobre la creacion de la diputacion provincial tan necesaria en este país mas que en otro ninguno, por el hecho de la incommunicacion con el centro del gobierno; pero ya se ve que este corporacion, freno de las autoridades territoriales no podía parecer bien á la que por una larga serie de años solo ha llevado por luz de su manejo su propia voluntariedad en reposo, y sus comodidades. A demas de esto. Su Sria. tiene la deivididad de ser conducido por uno, ó dos favoritos que lo circunscriben al ambito de su ignorancia, de su imbecilidad, y de su ambicion. Son como dos en el país los rudos talentos, y las serviles inclinaciones del Capitan D. Manuel Barrera, y del Coronel graduado D. Damian de Alha. El testimonio público sera el voto incontestable de aquel Teologo, y de este Orueuancista, que son los Mentores anejos de su Sria. á quien es preciso hacer la justicia de bondad y de honra que se descubre al traves de sus abusos en que casi siempre que presta sus oyidos á tan aduladores y malos Consejeros, enemigos acerrimos de todo liberal.

El sistema de la guerra se halla en toda la desorganizacion de que es capaz en estas circunstancias que exigen la cabeza de un guerrero como César para hacer frente á los enemigos que nos amenazan, y su Sria. en sus años, en su achaque, en su falta de espíritu y conocimientos ha salido de Quito, á establecerse en Guaranda para mandar operaciones militares que desconoce, trayendo siempre al lado á su satélite Barrera, hombre vomitado de la Yglesia á una graduacion militar en que acaban regularmente es hombres llenos de heridas, de combates, y de méritos. ¿Que éxito tendria la proxima campaña, dirigida por tales manos? Todo debe temerse, por que quando hemos dicho, que al General Aymerich le faltan espíritu y conocimientos; la fiel ciudad de Pasto, y Cuenca justificaran qual fue su conducta en su campaña al frente de Nariño, y en otras ocasiones. No esta ya la nacion Española para ser dilacerada por malos mandatarios, y hombres de poco saber.

En esta crisis nosotros constitucionales por principios por convencimiento, y por inclinacion nos resolvimos á hacerle el 14 del mes corriente la protesta de que acompañamos copia, pero quando esperábamos una contestacion satisfactoria devida á nuestro zelo patrio, el General Aymerich ha guardado un silencio imprudente, que no sabemos si atribuir á la sorpresa, á la irresolucion, á la cobardía, ó al desprecio. Todo puede ser, y mas que to o un orgulloso engreimiento sobre los fueros que creó corresponden á su graduacion en todo caso; pero no es ya tiempo de estas ideas, porque todas las gerarquías conocen la escala legal para llegar al subalterno á su superior, y la Corte que detesta el servilismo ha puesto en nuestras manos el hácha asoladora del rustico osismo en que se apoyan los enemigos encubiertos del régimen liberal. Tal es el General Aymerich. Nosotros estamos decididos á que baje á la grada del mando Constitucional.

No se crea que es ambicion ni personalidad la que nos muebe. Ningun empleo solicitamos. Detestamos el mando, y deseamos conferirlo al mismo que al Aymerich, á se reduce á Constitucional, y se separa de los necios y cobardes que lo rodean, ó al jefe mas antiguo de la Sa. sujeto valiente, buen soldado, y amigo del orden, que es lo que se necesita; ni se crea tampoco, que es nuestra intencion evitar la concurrencia con la demas tropas, siempre que sea necesario batir á los rebeldes, pues estos son nuestros mutuos, enemigos, y en médio de nuestras dencionés condicionales como cerán que estamos unidos para repeler la fuerza con la fuerza.

En esta resolucion hemos tenido por conveniente hácer á V.S. esta manifestacion de nuestras intenciones, para que la malicia no le sorprenda con la imputacion de que somos Insurgentes, y para que penetrado de aquella, si ama á la nacion Española, se adhiera á un partido tan justo como el que sostenemos, y cuente con 1500 bayonetas en manos de soldados que saben vencer para apoyar sus resoluciones, esperando en todo caso su contestacion. Dios guarde á V.S. muchos años.—Cuenca y Junio 10 de 1821.—Francisco Gonzales.

(Gazeta de Bogota no. 111.)

ANGOSTURA:

Impreso por W. BURRELL STEWART, Plaza de la Catedral.